

El Herald de la Guardia Civil

PERIÓDICO SEMANAL ILUSTRADO

AÑO III

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

TRIMESTRE

Península 1,50 pesetas
Ultramar 2,75 —
Extranjero 5 —
LÉANSE LAS ADVERTENCIAS FINALES

Madrid 24 de Septiembre de 1895.

TODA LA CORRESPONDENCIA AL DIRECTOR.—Aparatado en Correos, núm. 147.

OFICINAS: CALLE DE SANTA LUCÍA, 10, MADRID

CONDICIONES DE SUSCRIPCIÓN

1.ª El tiempo mínimo de suscripción es un trimestre.
2.ª Las suscripciones se cobrarán por trimestres adelantados, cualquiera que sea el tiempo porque se hagan los abonos.
3.ª Las suscripciones se cuentan desde el principio del mes en que se reciba el aviso.
4.ª La suscripción se continuará indefinidamente en tanto no se reciba del suscriptor aviso en contrario.

Núm. 108

Las armas y la caza

Ya tienen noticia nuestros lectores de que, por el Ministerio de la Gobernación, se va a publicar una Real orden excitando una vez más el celo de las autoridades para la persecución de los contraventores de la ley en materia de caza y de armas.

El inmenso fárrago de disposiciones oficiales, mil veces repetidas y eternamente ineficaces, va aumentando su colección con unos cuantos renglones más, que llenarán su hueco en la *Gaceta* y en los boletines oficiales de las provincias.

La ley no ha de cumplirse, sin embargo, en más justa medida con una nueva orden de apremios para los que no necesitan estímulo en el cumplimiento de su deber, cuando en la mente del que dictamina la medida de rigor, no existe el verdadero propósito de hacerla valer a toda costa; y cuando los términos enérgicos del conasebido y rancio estilo oficioso, sabemos todos los españoles que no tienen detrás la aplicación taxativa del Código, y que las preceptivas legales de esta índole, son pura cháchara cuando se cuenta con el compadrazgo del cacique o la amistad del influente mandatario.

Y si todo esto lo tenemos, de puro sabido, olvidado, ¿qué conduce la reiteración de órdenes que por la Guardia civil han sido siempre cumplidas, pero que han convertido su trabajo penosísimo en una constante labor de Penélope?

La Benemérita, señor Ministro de la Gobernación, cumple estrictamente con su cometido en lo que a las licencias de armas y de caza se refiere, siquiera sea ese el hueso que tiene más que roer en el duro servicio que a su Instituto está encomendado.

En este país, donde todos se creen canonizables con tal de no robar ni matar, en el que las aficiones cinegéticas están tan desarrolladas entre la gente de campanillas, el pobre guardia se esfuerza en amparar la ley, llevando el convencimiento de que en la mayor parte de los casos «trabaja para el obispo», como reza la frase consagrada.

Venga como confirmación uno de los mil incidentes que registran, el más reciente:

La Dirección general del Cuerpo se ha dirigido al Ministerio de Gracia y Justicia en queja contra un juez de la provincia de Cáceres, que habiendo recibido una denuncia por infracción de la ley de caza, absolvió a los contraventores, porque después sacaran la licencia. Contra estos principios de una teoría jurídica, completamente nueva, ha sido preciso acudir en alzada, también con la escama consiguiente de que esta obra será continuación de la que los Guardias están haciendo para el prelado de la Diócesis.

Por otra parte, varios cazadores alarmados por la llamada que hace el Ministro de Hacienda a sus bolsillos, escriben en *El Liberal* unos comunicados quejándose de la Guardia civil que tiraniza a tan pacíficos y sencillos ciudadanos, y manifestando de paso que ellos no entienden de más ley que la de su real voluntad, pues de conocer un poco la de caza, sus manifestaciones no estarían en contrasentido con los artículos 10, 11, 12, 20 y 26, cuyo texto ignoran esos señores; como ignora que los oficiales están eximidos del pago de licencia de armas y caza, otro señor que desde *La Correspondencia de España* nos da la noticia de que los Guardias permiten que cace su jefe de línea.

Por todo esto, aseguramos que mientras los jueces alían las denuncias de la Guardia civil de maneja tan decidida como el aludido de la provincia de Cáceres, y mientras la influencia del cacique pesa más que el principio de autoridad, ¿qué hacer que mir las prensas para imprimir una cosa que no ha de tener más valor positivo que el consiguiente aumento de volumen en el legajo número tantos?

Pero en fin, como nosotros no hemos de variar el curso de la vida oficial, lo que nos interesa consignar es que si la tributación por concepto de caza y armas no da los resultados apetecidos, no es culpa de la Guardia civil que hace lo que puede; y que en vez de dictar órdenes apremiantes, valiera más pensar en los medios de aumentar el escasísimo contingente actual que no puede cumplir con todos los servicios, procurando de paso mantener todos sus prestigios, única garantía de existencia, y teniendo celoso cuidado en que sus necesidades materiales estén cubiertas, pagándoles sus pluses puntualmente; porque aunque el ideal sería que los Guardias civiles no tuvieran atención ninguna que sufragar, no sucede así desgraciadamente, si no que, por el contrario, suelen tener mujer y muchos hijos, y son de carne y hueso como los demás mortales.

Véase en la

Cuarta plana

nuestro interesante anuncio.

Lo que se dice

Hemos recibido una atenta carta inscrita por el cabo comandante del puesto de Miranda del Castañar (Salamanca), manifestándonos su conformidad con lo que no ha mucho decía en estas columnas el ilustrado teniente del Cuerpo Sr. Valdés, protestando de la forma en que un periódico dió cuenta del acto de desprendimiento del párroco del citado punto, que cedió sus derechos en favor de los Guardias con motivo de tres bautizos, dos entierros y un casamiento.

El hecho es uno de tantas muestras de simpatía y consideración que hacia la Benemérita siente el digno clero parroquial, y a cuyo hecho, inconscientemente, un redactor oficioso le dió una forma inconveniente y depresiva para la condición del que viste el honroso uniforme de la Guardia civil.

Está, pues, dilucidado el caso, y en armonía perfecta la protesta que del suelto hicieramos, con el agradecimiento hacia el modesto cura párroco de Miranda del Castañar.

Tomado de una carta que ha llegado de Cuba en el último correo:

«Por aquí se dice, no sé con qué fundamento, que van a aumentar un Tercio, y que regresen a la Península los coroneles Reyes y Oliveros.»

Como me lo contaron, os lo cuento.

Hemos recibido un bien escrito monólogo en verso, original del joven poeta D. Enrique Autric. Se titula *La vuelta del soldado*.

Felicitemos al autor por su inspirada composición.

Se nos dice, pero no garantizamos la noticia, que el general Martínez Campos ha pedido cuatro capitanes y seis subalternos para cubrir vacantes en los Tercios de Cuba.

En la relación de aspirantes figuran los señores siguientes:

Primeros tenientes.—D. Angel González Rodríguez, de Segovia; D. Fernando Torrens Sánchez, de Santander, y D. José Ubago Martínez, de Lérida.

Segundos tenientes.—D. Esteban Gracia Sebastián, de Navarra; D. Tomás Segoviano Ampudia, de Valencia; D. Joaquín Martínez Fernández, de Oviedo; D. Rogelio Ferreras Barros, de Alicante, y D. Claudio Gordejuela Sabando, de León.

Existe vacante la plaza de conserje en el Colegio de Sargentos. Los de este empleo que deseen pasar a desempeñar dicho destino, pueden solicitarlo. El que resulte elegido no dejará de pertenecer a su Comandancia.

El Ayuntamiento de Porreras (Baleares) se ha servido declarar hijo adoptivo de dicha villa al celoso cabo que tan buenos servicios viene prestando en aquella localidad, Pedro García Llorente.

Ha fallecido el que fué teniente coronel del Cuerpo, D. Ildefonso Garrido García, uno de los jefes que siempre se distinguió por su amor al Instituto, donde prestó muy valiosos servicios durante su larga vida militar.

Ha sido destinado a los tercios de la isla de Cuba el capitán D. José Grandal y Ramos, ayudante del 6.º Tercio.

Para cubrir la vacante que por ascenso ha dejado en Puerto Rico el comandante D. Julio Bueno de la Vega, ha sido destinado a dicha isla D. Román Arce y Fernando, segundo Jefe de la Comandancia de Huesca.

El Jerez, periódico que se publica en la ciudad del mismo nombre, pide que se aumente la fuerza de la Guardia civil allí establecida.

Sumamos nuestro deseo al del apreciable colega, aunque bien sabemos lo imposible que esto será, a menos que se aumentara la dotación de la Comandancia de Cádiz, que por cierto bien lo ha de menester, por ser una de las que necesitan de mayor número de fuerza.

El joven y distinguido comandante segundo jefe de la Comandancia de Puerto Rico, D. Julio Bueno de la Vega, ha ascendido al inmediato empleo.

Nuestro querido amigo quedará en aquella Antilla

en situación de supernumerario con sueldo entero, hasta cumplir los seis años de permanencia en la Isla.

Felicitémosle cordialmente por su ascenso, deseando verle pronto en el mando que corresponde a las dotes militares que acredita su aventajada carrera.

En la madrugada del 18 ocurrió una sensible desgracia en el tren correo descendente que pasa por la estación de Chinchilla a las cinco de la misma.

El Guardia civil Antonio García Rubio, perteneciente al puesto del indicado pueblo de Chinchilla, tuvo la desgracia de caerse del tren, estando éste en marcha, siendo arrollado y sufriendo la fractura de ambas piernas por cerca del pie.

Su estado es bastante grave.

La desgracia ocurrió al pretender pasar de un coche a otro.

Formaba parte de la pareja encargada de dar la escolta a dicho tren hasta Cartagena.

Mucho nos congratularemos de que el infeliz Guardia García encuentre el posible alivio en su cruel dolencia.

Por Real orden de 18 del actual se ha dispuesto que el primer teniente D. Juan Ossorio y Ortega, que se halla en situación de supernumerario sin sueldo, entre un turno para que se le coloque en activo cuando le corresponda.

Se ha concedido el abono del sueldo del empleo superior inmediato al comandante D. José Camit Coll, a los capitanes D. Feliciano de Francisco López y D. Isidro Seisdedos Rodríguez, y primer teniente D. Miguel Jiménez López.

Un suscriptor nos pregunta si la Gramática, Geografía e Historias que se aprueban en las Escuelas Normales, sirven para que se les dispense de examinarse de dichas asignaturas en el Colegio de Jetafe.

Hemos consultado la legislación y resulta que no hay tal dispensa para los aludidos individuos. Nosotros que conocemos en la extensión que se estudian en las Escuelas Normales las materias indicadas, no deja de extrañarnos esta rara excepción, que se hace, mucho más cuando se les dispensa hasta a los escribientes militares; y francamente, sin pretender restar méritos a estos, no cabe posible comparación oficial entre ellos y un maestro superior que estudia el *Tratado* de Gramática de la Academia.

Nosotros esperamos que la dispensa indicada se hará extensiva a los que hayan hecho sus estudios en Escuelas Normales, y no es por lo que importe a los procedentes de estos Centros, que tengan conciencia de lo que estudiaron sino que les irrita, y con razón, ver tales injustificadas diferencias.

Según nuestros informes por la Dirección general del cuerpo se ha dictado una Circular para que desde Noviembre próximo se abonen 45 céntimos por plaza, por combustible y alumbrado, en vez de los 61 que antes se acreditaban, en razón de haberse disminuido en los presupuestos del Estado, en gratificación de utensilio.

Todas son mermas para los pobres Guardias.

En otro lugar de este número publicamos la propuesta de ascensos de Guardias a cabos y la combinación de destinos; no siéndonos posible insertar en este número la propuesta de ingreso por no haberse aun confeccionado en el Centro Directivo.

El Colegio de Jetafe.

La Real orden que concede a un Guardia de la Comandancia de Barcelona tomar parte en la convocatoria del Colegio de Jetafe, obliganos a escribir estas líneas. Y nos obliga, porque nosotros, que desde los comienzos de esta publicación nos impusimos el deber de defender los intereses todos del Instituto con la más absoluta imparcialidad, no habíamos de permanecer ahora en silencio, aunque esa misma imparcialidad nos lleve racionalmente a censurar una disposición que favorece a un individuo de la Corporación.

No puede verse bien que un Guardia pueda tomar parte en la convocatoria de dicho Colegio, cuando los cabos que no llevan tres años de efectividad en el empleo, se ven privados de poder hacerlo.

Cuando se concedió a los cabos el derecho a ingreso en Jetafe, hubo buen cuidado de que una Real orden indicara que los sargentos podrían presentar-

se a examen, aunque no llevaran los tres años de efectividad que el Real decreto de organización del expresado centro, entonces les exigía.

Y no podía ser de otro modo. Porque entonces, a los cabos se les hubieran concedido más derechos que a los sargentos, y esto, claro, seriamente pensado, lo rechaza el sentido común. Pues ahora, y en el caso del Guardia Casacuberta, debía haberse dispuesto exactamente una cosa igual, es decir, relevar a los cabos de la condición de los tres años de empleo.

Como ven nuestros lectores, nosotros, al tratar este asunto, huímos de todo género de consideraciones y apreciaciones, que bien pudiéramos hacerlas, porque nuestro objeto exclusivo en esta cuestión es señalar que, desde el momento en que a un individuo se le dan más derechos que a su inmediato superior (el cabo), se rompe por ese último eslabón la cadena de la milicia. Porque no podemos nosotros estar conformes que el haber sido sargento en el ejército constituya excepción tan saliente para dar derecho a un Guardia a ir al Colegio de sargentos, cuando acaso su propio comandante de puesto no puede hacerlo por faltarle algunos días para contar los tres años de antigüedad exigibles. Y de estos conocemos algunos casos.

Si para juzgar de los individuos de un cuerpo como el de la Guardia civil, se ha de entrar en esas apreciaciones, habrá necesidad de establecer categorías y clases que no podemos explicárnoslas tratándose de individuos de un mismo empleo. El que voluntariamente pasó a este Instituto, voluntariamente entró a correr la suerte de sus individuos y por tanto no ha de buscar diferencias ni privilegios, porque desde el momento en que causó baja definitiva en su anterior cuerpo, las divisas que ostentara también definitivamente causaban baja en él y por tanto si algo podía servirle de lo que fué era indudablemente la instrucción que hubiera podido adquirir.

Y no quiere decir esto que nosotros protestemos de que a ciertos Guardias se les dé derecho a ingreso en el Colegio, no, por nuestra parte vayan enhorabuena: pero antes de esto deben ingresar los cabos; o por lo menos darles derecho. Hacer otra cosa como desgraciadamente ahora sucede con la Real orden en cuestión, creemos nosotros que es faltar a la lógica y establecer diferencias que con mucho disgusto han de ver los demás Guardias que, teniendo aptitud no han sido sargentos, y los pobres cabos que por unos días no pueden tomar parte en las próximas oposiciones y ven por el contrario que a quien es menos que ellos en el Cuerpo, se le conceden más derechos y privilegios.

LA GUARDIA CIVIL EN CÓRDOBA.

Recompensa justa

En nuestro último número hubimos de ocuparnos y hacer especial mención de la fuerza de la Comandancia de Córdoba, que bajo las atinadas e inteligentes y activas órdenes de su primer jefe el teniente coronel D. José Enríquez Patiño, tan buenos servicios viene prestando sin perdonar sacrificios ni trabajos. Hoy tenemos el gusto de señalar también sección en nuestro periódico para publicar la propuesta de recompensa que ha subido al Ministerio de la Guerra para premiar un servicio distinguido y notabilísimo prestado por la Guardia civil de dicha Comandancia.

Recordarán nuestros lectores de lo ocurrido a los Guardias Juan Vargas Rodríguez y Juan Amo Garrido en la noche del 19 de Agosto último, que hallándose de servicio en el apostadero conocido con el nombre de la Encrucijada, carretera de Montilla a Córdoba, y al dar la voz de alto a la Guardia civil a tres sujetos desconocidos, vióse sorprendida con una descarga, de la que desgraciadamente resultó herido el Guardia Vargas, su compañero Amo Garrido atacó a los criminales con tal valor y arrojo, que no obstante la superioridad del número, aquellos huyeron protegidos por la obscuridad de la noche.

Conocido el hecho por el celoso teniente coronel Patiño, dispuso el movimiento de fuerzas oportuno, que si bien por el momento no dió feliz resultado, luego más tarde obtuvo un éxito completo, puesto que todos los criminales están ya bajo los tribunales de justicia. Hemos oído hacer grandes elogios de la fuerza que ha tomado parte en este servicio importantísimo; porque los sujetos, que eran tres pájaros de cuenta, huyeron por diversos caminos, y tan exacto es esto, que la Benemérita los ha capturado en distintos sitios y bien lejanos unos de otros, y hasta se vió obligada con uno de ellos a batirse después de hacerles varios disparos, de los que los Guardias, afortunadamente, resultaron ileso.

Las recompensas que se proponen consisten en una cruz del Mérito militar al teniente coronel Pati-

fio; la misma condecoración al capitán D. Agustín Angulo Mendoza y Guardias Manuel Aguilera, Antonio Gil, Félix Saria Moya y José Medina Giménez y mención honorífica a los tenientes D. José Hidalgo Gutiérrez, D. Francisco Luque, sargento José Retamosa Montes, cabos Manuel Arroyo Bernal, Francisco Retamosa Montes, Pedro Contreras, y Guardias Francisco Cobos Baena, José Gutiérrez Córdoba y Miguel Mellado.

Al Guardia José Vargas Rodríguez, que resultó herido en el encuentro con los criminales, se le propone para una cruz vitalicia del Mérito militar pen-

sionada con 7,50 pesetas, y a su compañero de pareja Juan Amo Rodríguez con otra de 2,50 pesetas.

Justas nos parecen las recompensas indicadas, pues bien justo es que a una fuerza que, como la de Córdoba, desprecia la vida, y con una constancia inverosímil pasa días tras días sin descanso y sin rendirse a la fatiga, logra después de bastantes días capturar á tres malhechores, terror de aquellas demarcaciones, se les premie, y bien sentimos de verdad que estos premios no sean de mayor cuantía, pues bien lo merece quien arrastra tantos y tantos sacrificios.

LA CAMPAÑA DE CUBA

Una política de salvajes.—Lo que hacen los insurrectos.—Las zonas militares.—La insurrección en las Villas.—Proyectos para la campaña.

(DE NUESTRO CORRESPONSAL)

Sr. Director de EL HERALDO DE LA GUARDIA CIVIL
Habana 30 de Agosto de 1895.

Mi distinguido amigo: Tanto en la antigüedad como en la edad media y en nuestros días, y lo mismo en una nación que en otra, por diversas que sean sus razas, la historia nos enseña que los pueblos, cuando creen tener motivo de disgusto contra el gobierno o nación bajo cuya terulase encuentran, y apelan a las armas colocándose en actitud belicosa, lo hacen impulsados por el deseo de derrocar la situación que los gobierna para sustituirla; y los medios que plantean, basados siempre en los tratados de arte de guerra modernos que establecen el respeto a las personas, no contentes, y propiedades, son, los de atacar, dominar y conservar, estableciendo su forma de gobierno en lo que vayan conquistando, cuando su aspiración sea la de desmembrar territorio a una nación, avidos siempre de ir avanzando y progresando en triunfos como único medio de alcanzar sus ideales.

Esto es lo correcto, es lo que enseñan todos los tratados de arte de guerra antiguos y modernos, es lo que impone la civilización actual, es lo que la cultura política enseña y es, por fin, hasta lo que parece natural aconsejan las mismas conveniencias de los sublevados, para adelantar tiempo a sus aspiraciones, y con el estado de cosas tan inseguro y rodeado de atractivos que vayan estableciendo, irse granjeando la consideración pública y adquiriendo prosélitos, que es el factor principal para normalizar y arrancar nuevas instituciones.

El sentimiento nacional y la idea de la patria se encuentran además tan elevados en todos los hombres, pueblos y razas conocidas, que ante una invasión extranjera, todo el odio y encono es depuesto, se establece una tregua a la lucha, y unidos todos, ya sean conservadores, liberales o republicanos, o bien constitucionales, reformistas y autonomistas, obran de común acuerdo, pulverizan al invasor y logrando este objeto, vuelven al arreglo de sus cuentas de gobierno interior y restablecen su contienda y lucha, cual es común ver hasta en las mas bajas clases de la sociedad en que luchando dos hombres, media un tercero en su obsequio para separarlos, cuyo acto es pagado con bofetadas por los dos gladiadores; los que, librados de la intervención del entrometido vuelven a romperse la crisma.

Así, entiendo, lo comprende todo el mundo menos estos redentores de nuevo cuño. Pretender alcanzar sus bellos ideales por el triunfo de las armas, buscando combates para vencer, es obra, por lo que tendría de honrosa, demasiado gigantesca para ellos; respetar la vida y hacienda del humilde campesino o habitante de los pueblecitos rurales que permanecen en actitud neutral, sería demasiado meritorio, y expulsar o aniquilar al extranjero que en frecuentes expediciones viene al país a devastarlo y asolarlo con la tea incendiaria, a buscar su botín que suelen llevarse y con el la honra de la humilde campesina, sería también para ellos demasiado digno; preferir la vida del chacal en las entrañas de los montes para asesinar al noble soldado español cuando pasa por su inmediación, y huir después a lo más recóndito de sus madrigueras, para no ser encontrados; preferir el estacionamiento en las selvas, al avance y progreso de sus huestes; preferir la conjura con el extranjero llamado a devorarlos, al triunfo por sus propios esfuerzos; preferir la deshonra al barco en vez de optar por la honra de la familia sin la dirección de él; preferir, en fin, todo lo innoble, lo anormal, lo incorrecto y lo estúpido a toda consecuencia política, a todo lo digno, a todo lo noble, a todo lo honroso, a todo aquello que enaltece y eleva; esto, pues, no es insurrección, no es aspiración política, es el planteamiento con todos sus negros colores de la anarquía mas avanzada y tenebrosa; así es comprendido por todos y como tal por todos deseado se pulvericen y aniquilen en el mas breve plazo posible como se espera suceda, desmenuándose, si necesario fuese, a su mismo sistema de exterminio, aun cuando haya necesidad de emplearlo con los 18 ó 20.000 hombres que tienen en armas contra España y los cuales poco bueno han de hacer nunca en favor de ella.

La hora de la obra que constituirá el comienzo del fin comenzará en breve, pues guarda relación con la llegada de los refuerzos que nos envía la madre patria y los cuales estarán entre nosotros en la primera quincena del entrante Septiembre, disponiéndose ya las corporaciones y organismos sociales e industriales de esta capital, a dispensarles el recibimiento que su abnegación y patriotismo merecen.

Ante el incremento que las partidas han tomado en las Villas que es el territorio que comprenden Sagua, Santa Clara, Cienfuegos, Remedios, Sancti Spiritus y Trinidad, se ha creado el 5.º Distrito militar al mando del general de división D. Alvaro Suarez Valdes, con la organización siguiente:

Cada localidad de las mencionadas constituirá una zona militar dándose el mando de la de Santa Clara al general Luque, de la de Remedios al coronel de la Guardia civil D. José Oliver, de la de Sagua al coronel de ejército D. Canido Hernandez y Velasco, de la de Cienfuegos al coronel D. José Yul López, de la de Trinidad al de la Guardia civil D. Manuel Reyes y de la de Sancti Spiritus al coronel de Zamora D. José Izquierdo.

Acertada ha sido la elección del personal de jefes destinados al mando de dichas zonas; tales juicios se oyen en todos los Círculos militares, siendo bien recibido por todos la designación del simpático y valeroso general Suarez Valdes para el mando del Distrito al que son destinados 18 batallones, 12 es-

cuadrones y una compañía de Ingenieros siendo seguro se le asignará alguna batería de artillería.

Con tales elementos se empezarán en breve actas y combinadas operaciones, que no hay duda darán por resultado quedar libre tal comarca de la presencia de partidas en los meses de Octubre y Noviembre, tal vez en plazo mas breve, y con ello asegurada la zafra en tan importante territorio; faena que pretende perturbar la canalla como medio de privar al país de este importante filón de su riqueza, y con ello contraer merecimientos para la prima a crédito de 5.000.000 de pesos que se susurra ofrece el Trés azucarero de los Estados Unidos, de lograr dicho objeto, por cuanto justificará el alza que quieren imponer a sus existencias.

El avance de nuestras tropas seguirá después, sin desatender lo pincado por la propensión que pueda haber de incendiar aisladamente los canaverales con mechas, hechas u otras sustancias y medios explosivos, siendo seguro que ante el empuje de 50.000 hombres que entrarán invadiendo el Camagüey, las fuerzas insurrectas quedarán arrinconadas en el departamento Oriental.

Interin lo expuesto se plantea, las fuerzas no permanecen inactivas en sus respectivas situaciones, librándose de cuando en cuando algunos ligeros encuentros sin que ni una sola vez haya triunfado el enemigo, produciéndose siempre algunas bajas.

Por el departamento Oriental y el Camagüey, las columnas operan sin encontrar partidas, susurrándose que éstas se han internado en la montaña para rehuir todo encuentro.

El día 19 fué fusilado en Matanzas el cabecilla Domingo Mogica, hecho prisionero por el teniente coronel García Rojo.

Queda de usted afectísimo, *El Corresponsal*.

Infames asesinatos.

En la línea general del ferrocarril de Cárdenas, entre las estaciones de Manacas y Alvarez, existe la de Mordazo, correspondiente al termino municipal de Santo Domingo, distrito judicial de Sagua.

La estación de Mordazo hallase situada a la salida de un pequeño poblado, conocido por el mismo nombre, y que lo constituyen poco más de dos docenas de casas, en su mayoría de pobre apariencia.

Siguiendo la dirección de la vía desde Santo Domingo a la Habana, a la mano derecha, a distancia de unos treinta metros de la carriera, en una casa de tabla y tejas, como de 15 varas de frente, hallábase el cuartel de la Guardia civil de Mordazo, cuyo destacamento componiase de un sargento y ocho Guardias de infantería.

Con objeto de reforzar el puesto y contribuir á la mayor vigilancia, asistía todas las noches al cuartel un grupo de voluntarios del poblado y de las afueras. A la una de la mañana dormían descuidados los Guardias que no estaban de servicio, cuando, por la parte trasera de la casa, aquella que estaba al cuidado de los voluntarios, apareció, marchando silenciosamente hacia el cuartel, una partida de 150 insurrectos, mandada por el cabecilla Arde, los cuales, en connivencia con los voluntarios, invadieron sigilosamente la casa cuartel, penetrando por la puerta que les fué abierta por el traidor voluntario Juan González.

Los primeros que, machete en mano, se lanzaron sobre los indefensos y conatos Guardias, fueron el citado voluntario González y sus compañeros D. Ramón Montilla y D. Laureano Montilla.

Lo que allí sucedió fué una cosa horrible.

Entre alaridos de dolor y de rabia oíase el vibrar de los acorados machetes y el crujir de los huesos cortados de los desdichados Guardias, víctimas de la mas infame de las traiciones. En la espantosa escena que allí tenía lugar apagarónse las luces, y gracias a esta feliz é inesperada circunstancia llenos sus cuerpos de heridas, pudieron escapar de la muerte algunos Guardias y el sargento, saltando las trincheras y ocultándose en el lugar que les depuso la Providencia en aquellos angustiosos momentos.

Los Guardias Bernardo Diaz y José Falleiro fueron muertos, casi despedazados á machetazos, otros heridos muy graves, uno de ellos que se encuentra en este hospital, con tres tremendos machetazos en la parte superior del cráneo, presentando cortada la masa encefálica, y otro machetazo en el codo del brazo izquierdo.

Solo a resultado ileso el cabo de los voluntarios D. Bonifacio Arias, que se quedó en el poblado. En cuanto á los demás voluntarios, se fueron con los insurrectos.

La partida se llevó todas las armas y municiones que había en la casa-cuartel.

Concluida la *hazaña* que dejó relatada, los insurrectos tomaron en una tienda dos latas de petróleo, y después de regar su contenido en la casa-cuartel la incendiaron, retirándose a las dos y media de la mañana en dirección de los montes de la Macagua.

Con noticias del suceso y de hallarse la partida rabelue en los montes mencionados, el capitán don Luis Pérez Riestra, con 26 voluntarios de Alvarez y 40 Guardias civiles de Colón, todos montados, emprendió la persecución de los insurrectos, encontrándolos acampados en dicho punto de la Macagua.

Los insurrectos hicieron algunos disparos contra las fuerzas del capitán Sr. Pérez Riestra, que, anhelosa de vengar a sus desdichados compañeros, contestaron cargando con ciego coraje contra el enemigo, que huyó a la desbandada, dejando en el campamento 40 caballos, algunos con monturas puestas, distintos objetos y 2.600 cápsulas de Remington, que se llevaron del puesto de Mordazo. La columna no tuvo novedad.

Al tiroteo acudieron á reforzar la columna del ca-

pitán Pérez Riestra 40 voluntarios y el teniente señor Rubio, de la Guardia civil.

Un nuevo fuerte.

Se ha inaugurado el fuerte de la Guardia civil de Calabazas, fuerte que reúne todas las condiciones apetecibles de defensa y seguridad y honra á los que han trabajado en su realización, especialmente al señor González Contreras, que tantos esfuerzos ha hecho para conseguirlo.

Asistieron al acto, con el Sr. Perterra, comisiones de la Guardia civil, del batallón de voluntarios, tiradores, guías é ingenieros, escuadrón de tiradores y algunos paisanos.

En el momento de izar la bandera, formó la fuerza presentando las armas y descubriéndose todos los asistentes dando un viva á España.

Después fueron obsequiados los que asistieron al acto con vinos y licores.

Un teniente de la Guardia civil dió las gracias á todos los que habían contribuido á la realización de las obras y á los que habían asistido á la ceremonia de inauguración.

En breves frases contestó el señor marqués de Olen fuegos manifestando que las gracias eran inmerecidas, porque estimaba que se había cumplido con un deber.

El coronel Oliver.

Continuando en sus propósitos de no dejar descansar á las fuerzas insurrectas de su distrito, el coronel Sr. Oliver dispuso, á consecuencia de confidencias fidedignas, se organizaran dos columnas al mando del capitán de infantería de Borbón Sr. Regueyra, y primer teniente del escuadrón movilizó Sr. D. Antonio Ruiz y Ruiz, marchando la primera por el camino de la Puntilla y la segunda por Cayagues.

Esta última al llegar al punto donde atraviesa el denominado Río Seco la vía férrea, hizo la conversión hacia la loma de la Puntilla en donde tenía la seguridad de encontrar al enemigo.

Poco antes de llegar al campamento insurrecto, rompió el fuego el enemigo que fué contestado con nutridas descargas por nuestras fuerzas.

Antonio Ferrer, el cabecilla de la partida, más conocido por su apodo de «Tumba cuatro», quien se encontraba en un rancho de guano muy próximo al lugar del hecho, al salir de esta vivienda, fué acometido con gran brío por el teniente Ruiz, contra quien disparó dos ó tres veces su rifle, á los que contestó el Sr. Ruiz, disparando tres veces consecutivas su revólver, con tanto acierto, que mató á su adversario.

Los compañeros de «Tumba cuatro» se retiraron del lugar de la acción, diseminándose en infinitas direcciones al emprender la fuga.

En las varias cartas que el señor Ministro de la Guerra recibe del general en jefe del ejército de operaciones, el Sr. Martínez Campos elogia como se merece la conducta del bizarro coronel que gana en el campo de batalla la faja de general, al final de su larga y siempre activa vida de soldado.

El general ratifica sus noticias del anterior correo sobre la importancia de la guerra, muy superior á la del 68, pero añade que el espíritu público se ha reanimado mucho con motivo de la llegada de los últimos refuerzos, que han sido recibidos con grandísimo entusiasmo.

No se ha recibido propuesta alguna en favor de generales, y si únicamente las que pudieran llamarse de trámite ordinario.

Recompensas.

Se han concedido las siguientes:

Por los méritos contraídos en la defensa de la casa cuartel de la Guardia civil de Banao (Sancti Spiritus): Sargento Luis Degorgue Nebreda, Cruz del Mérito Militar, con 7,50 pesetas.

Guardia segundo Luis Rodríguez Silva, id., idem, sencilla con distintivo rojo.

Otro, Juan Gil García, id., id.

Por su distinguido comportamiento en el encuentro y captura de un grupo insurrecto en la Milpa el primero de Julio último:

Cruz de plata del Mérito militar con distintivo rojo al cabo Constantino Rodríguez Peña.

Guardia primero Nicasio Muela Muñoz.

Guardias segundos, Eugenio Bernal Tirado.

Nicolás Pérez Araez.

José Gárcia Paez.

Eledoro Navares Salgado.

Juan González Pelaguerri.

Juan Cutrin Boada.

Guardia segundo, José Viel Rozas.

Antonio Andrés Peguezuelo.

Corneta, Ramón Sixto Claramún.

Varias noticias.

Se dice que el general Salcedo saldrá para Cuba con las primeras fuerzas que embarquen en el mes de Octubre.

Desgracia nacional

Nuestra desventuradísima marina de guerra, y con ella la patria querida, acaba de recibir un nuevo y rudísimo golpe de la mala fortuna que parece preside de sus destinos.

No á título de información, porque no hay un español que á estas horas deje de conocer la catástrofe, sino como testimonio de nuestro inmenso pesar al asociarnos al duelo nacional, publicamos á continuación los telegramas oficiales no más que dan cuenta de tan gran desdicha:

Habana 19.—General encargado del despacho al Ministro de Ultramar.

Anoche á las doce salió el crucero *Barcáiztegui* con el comandante general del apostadero á girar una visita al canal.

En la boca del puerto fué embestido por el vapor mercante *Mortera*, yéndose á pique.

A la una, el segundo jefe del apostadero me dió cuenta de la desgracia, personándose en la capitana del puerto.

Recogido el cadáver del contralmirante Delgado Parejo, desaparecido comandante Ibáñez, tres oficiales y 36 tripulantes.

Salvados segundo comandante con cuatro oficiales y 116 tripulantes.—*Arderius*.

El Ministro de la Guerra va á establecer en Cuba cuadros de oficiales, para atender con ellos á las necesidades y eventualidades del servicio.

También se piensa en la conveniencia de establecer los de jefes; pero sobre esto aún nada hay decidido.

De lo que se ha desistido, es de crear los de sargentos.

La actual recluta voluntaria, si no ha dado todavía gran contingente de soldados para las filas, lo ha proporcionado, en cambio, de sargentos licenciados: cerca de 300; número que se ha de aumentar, pues acogiéndose á sus beneficios, estas clases saldrán de la situación anómala en que se encuentran, los unos, los menos, por haber abandonado las filas por su voluntad; los otros, los más, por haber sido obligados á salir del Ejército.

Y como con esto se cuenta fundadamente, no es necesario el depósito sacado de los que sirven hoy en activo.

Se han adquirido 40 filtros, sistema Bruyer, con destino al ejército de operaciones en Cuba.

La columna que manda el coronel Oliver sigue operando en las inmediaciones de Jinaguayabo.

Esta fuerza sostiene diariamente tiroteo y pequeños combates con las partidas que pululan por aquella zona.

Hoy se tiene noticia de que el coronel Oliver ha batido el día 19 y el día 20 á dos partidas (no se dicen los nombres de los cabecillas que las mandaban).

En el combate del día 20 los rebeldes dejaron en el campo cuatro muertos y se llevaron muchos heridos.

La Guardia civil de Placetas ha detenido hoy en esta población á la negra Jacoba Zulueta, que venía prestando servicio en la partida mandada por Monsalve, que merodea por los alrededores de la citada población, y que hace poco incendió uno de los más ricos ingenios de la isla.

Jacoba Zulueta iba vestida de hombre, y llevaba al cinto machete y cartuchera, habiendo manifestado gran valor en los combates.

En uno de los últimos fué herida de bala en una mano, y se fué á Placetas para curarse, siendo detenida poco después de llegar.

El día 6 la partida de Núñez, compuesta de 66 hombres, atacó el poblado llamado del Condado, cerca de Trinidad.

Hay en este poblado un destacamento compuesto de 18 Guardias civiles al mando de un sargento.

Este y las tropas á sus órdenes defendieron heroicamente durante dos horas la casa-cuartel.

Después de un sangriento combate, el cabecilla Núñez se retiró con su gente.

Dejó el enemigo en el campo 12 cadáveres.

Según parte del señor coronel Oliver se asegura la muerte del cabecilla Benigno Rodríguez (a) *Rosa*, como asimismo se asegura que resultó gravemente herido el también cabecilla Quintín Bravo en el encuentro de los días 17 y 18.

Nuestro estimado colega *El Diario del Ejército* aboga por el aumento de fuerza en Cuba, necesaria ahora más que nunca, y sobre todo insiste sobre la urgencia de dotar de fusil Madsen á la Guardia civil, pues dado el servicio que en la campaña presta y los muchos encuentros en que el combate es á veces individual, preciso es darle una buena arma que contrapesa en algo la ventaja numérica que siempre tiene el enemigo cuando se decide á atacar. Huelga la manifestación de que nuestro voto y nuestros deseos están con *El Diario del Ejército*.

El cabo comandante del puesto de Loma Cruz, José Cabañero, encontró al enemigo en el ingenio Trapiche, dispersándolo por completo.

La pequeña fuerza al mando del valiente cabo, no tuvo novedad en el encuentro.

El capitán de la Guardia civil D. Gaspar Cantero Gil, con 17 Guardias y 9 voluntarios, encontró al enemigo en número de 60 hombres en el potrero «La Amelia», mandados por Antonio Cruz, y le causó cinco muertos vistos y gran número de heridos, recogidos nueve caballos con montura, una escopeta Remington y otra Lafauché de dos cañones, dos revólvers y seis machetes. Por nuestra parte contuso el Guardia Manuel Villariño y el cabo Antonio Martínez con un rasponazo. Siguiendo el reconocimiento hizo un prisionero que no pudo huir con el resto de los insurrectos.

Habana 19.—Al Ministro de Marina: Comunico con profunda pena que media noche de hoy y boca de este puerto fué embestido el crucero *Barcáiztegui*, que salía con comandante general del apostadero, por mercante *Mortera*, yéndose á pique rápidamente el primero.

Recogido cadáver almirante Delgado Parejo. Desaparecido comandante Ibáñez, contador Pueyo, médico Martín Díaz, alférez navío Soto y 36 tripulantes; salvados 116, segundo comandante, ayudantes personales Gastón y Aroca y alféreces navío Canuto y Junco. He tomado mando apostadero.—*José Gómez Imas*.

El HERALDO DE LA GUARDIA CIVIL, hondamente conmovido ante este nuevo descalabro, uno más de la serie con que parece se quiere poner á prueba nuestra fortaleza, envía á las familias de los infortunados que han perecido la expresión de su pésame, del que como buen español alcánzale su parte.

Permutas.

Francisco Miquelén Gigoso, Guardia segundo de la Comandancia de Guipúzcoa, puesto de Iraeta, desea permutar con otro de su clase de las de León, Oviedo ó Palencia.

—José Florido Domínguez, Guardia segundo de la Comandancia de Jaén, puesto de Vilches, desea permutar con otro de su clase de la de primera ó segunda campaña de la de Málaga.

Mapa para la Guardia civil.

En nuestro anterior número prometimos ocuparnos del interesante trabajo que el ilustrado comandante de infantería, profesor de la Escuela de Guerra, D. Modesto Eraso, ha llevado a feliz término.

Anunciado hace ya tiempo debió haberse publicado mucho antes, pero dificultades imprevistas defirieron la estampación, que felizmente terminada ofrece a los individuos del Cuerpo como trabajo notable por su precisión, su utilidad, su confección litográfica y buen gusto de todo el conjunto.

Forma la lámina, de un metro cuadrado próximamente, el mapa de España, comprendiendo la Península, islas adyacentes y sus posesiones de Ultramar, sobre el cual están marcados todos los puestos, en los que por signos convencionales está indicado si en él hay fuerza de infantería ó caballería y de que categoría es el que la manda.

En las carreteras y líneas férreas están marcados los kilómetros a la capital, trabajo bien difícil teniendo en cuenta escala tan pequeña (1: 1.500.000).

En la hoja van comprendidos, como decimos, a más de la carta general de la Península, la de Cuba, Puerto Rico, Filipinas, Baleares, Canarias, y el plano de Madrid con la situación de fuerzas de los tercios 14 y 1.º.

La orla que rodea el mapa es también interesantísima. En la parte superior, en el centro los retratos de S. M. el Rey y S. M. la Reina Regente, y a derecha é izquierda, en dos líneas y en mitad de tamaño, todas las cruces y condecoraciones militares con la explicación al pie. La parte de abajo la llenan figuras de guardias en sus distintas clases desde Guardia joven á coronel subinspector, luciendo los uniformes de gala, diario, interior del cuartel, servicio de carretera, etc., etc.; á la derecha dos Guardias representando el uniforme del Cuerpo en Cuba, y á la izquierda otros dos con el que se usa en Filipinas; á derecha é izquierda retratos muy bien hechos de todos los directores que ha tenido el Instituto desde su fundación hasta el día. Allí se ven, en medallones artísticamente entrelazados, los retratos de los generales: duque de Ahumada, Infante Mac Crohon, Hoyos, Quesada, Loigorri, Serrano Bedoya, Acedo, Turón, Blaser, Zariategui, Pieltain (D. Cándido), Socías, Acosta, La Portilla, Cotoner, García Cervino, Burgos, Fajardo, Moltó (D. Remigio) Chinchilla, O'Ryan, Dabán y Palacio.

Ofrece además el Mapa una curiosidad, que seguramente no conocerán la mayor parte de nuestros lectores.

Trátase de un procedimiento, por el que el señor Eraso ha sacado privilegio, para mostrar con facilidad suma un Puesto cualquiera.

Coincidiendo con los dos lados verticales del Mapa, lleva éste dos hilos sujetos por su parte superior á la lámina.

A cada pueblo corresponden dos números que pueden verse en un Catálogo que acompaña á cada ejemplar; una vez sabidas las dos cifras, se buscan en las márgenes del Mapa, y haciendo que los hilos pasen por esos números en la intersección de aquellos está exactamente el punto buscado.

El Nomenclator de referencia contiene otra porción de datos, como distancias, puestos, comandancias, itinerario de ferrocarriles, etc.

Mucho podía esperarse de la justa fama que el autor tiene ganada en esta clase de trabajos, pero no pensábamos encontrarnos con obra tan primorosa, que tanto dice de la laboriosidad y dotes que para el dibujo concurren en el Sr. Eraso.

Para terminar: el Mapa de la Guardia civil resuelve el doble objeto de la obra útil y de la lámina elegante, que puede llenar un hueco lo mismo en el bien decorado despacho que en la modesta habitación del Guardia.

Felicitemos á nuestro distinguido amigo, deseándole para su trabajo la buena acogida que se merece, en premio á los sacrificios y afanes que le ha costado.

Servicios importantes

La Guardia civil del puesto de Santa Margarita (Baleares) ha prestado uno que bien puede reputarse de importantísimo. En el momento de tener conocimiento de que en la casa del hacendado Sr. Seragut, vecino de Muro, se trataba de cometer un robo, la Benemérita tomó toda clase de precauciones para coger los ladrones en in fraganti delicto. Así fué, en efecto; pues apostados convenientemente, cuando ya los bandidos se entregaban á sus anchas á registrar los muebles vieron sorprendidos por el jaltol de la Guardia civil. Los ladrones entonces hicieron fuego, y entre ellos y la Benemérita entablóse una lucha sangrienta de la que resultaron muertos dos de los criminales, y los demás huyeron, arrojándose por un balcón.

Este servicio del cual no podemos publicar más detalles por haber tenido noticias de él por teléfono, merece toda clase de elogios, y nosotros nos prometemos dar más noticias sobre el mismo, á la vez que publicamos los nombres de los individuos que lo han prestado y que hoy nos son desconocidos.

El cabo Francisco Querol ha capturado en Santa Fe á un recomendable sujeto que hace tiempo perseguía la Guardia civil, por estar reclamado por varios juzgados como autor de distintos robos y fechorías.

Los periódicos de Granada han ocupado en estos últimos días gran parte de sus columnas con motivo del valeroso y distinguido comportamiento observado por la Guardia civil del puesto de Albuñol, con motivo del horroroso incendio declarado hace pocos días en la Rabita.

Nosotros hemos recibido una atenta carta que desde Albuñol nos dirige persona tan respetable como el Sr. Romero, y en ella este señor nos hace grandes elogios del heroísmo del sargento D. José Dumont Fernández y Guardias José López Romero y José Ruiz, que son los individuos que prestaron el servicio.

Dice nuestro comunicante, y con sentimiento nosotros aquí lo consignamos, que los Guardias se vieron obligados á hacer que por la fuerza los vecinos cooperaran á la extinción del incendio, pues aquel

caritativo público veía con la mayor indiferencia los horrores del fuego.

Bien merece la fuerza de Albuñol una especial recompensa.

Con un retraso inexplicable hemos recibido *El Adelanto* periódico de Salamanca, que se ocupa de un importante servicio prestado por la fuerza de dicha capital, y en el que tomaron parte los dignísimos oficiales señores Díez y Hernández y el sargento y cabo José Crespo y Daniel García.

Firmado por el alcalde D. Tomás Lorente, juez municipal D. Manuel Marcos Pelayo y secretario D. Nicolás Perucho, hemos recibido un atento comunicado dándonos cuenta de un servicio importante prestado en Pedroñeras (Cuenca) por el cabo Salvador Alvarez Barambio y Guardias Salustiano Martínez, Ricardo Manzanares y Casimiro Fernández Moratalla.

Estos individuos con un valor á toda prueba, penetraron desafiando el horror de las llamas en la iglesia de dicho pueblo, permaneciendo más de diez horas arrojando agua, y con su heroísmo lograron localizar el fuego, evitando que la dicha iglesia quedase convertida en un monión de escombros.

Damos las gracias á nuestros comunicantes y desearemos que á la fuerza citada se la recompense debidamente.

DE CUBA

Ultima hora.

Combate heroico.

Habana 23 (12 t.)—El capitán de la Guardia civil Sr. Riestra salió á practicar operaciones al frente de una pequeña columna formada por 19 Guardias civiles y 15 voluntarios de Guantánamo.

En las proximidades de Palma Villa se vieron atacadas nuestras tropas por los cabecillas Bermúdez y Fleites (así dice el texto), que capitaneaban fuerzas insurrectas de más de 300 hombres.

El capitán Riestra no quiso ceder ante el considerable número de enemigos, empeñándose con este motivo un desesperado combate. No se conoce todavía, oficialmente, el número de bajas.

Información de «El Herald»

PROPUESTA DE ASCENSOS DE GUARDIAS Á CAROS Y COMBINACIÓN DE DESTINOS COMO CONSECUENCIA DE LA MISMA.

Juan Gómez Martínez, ascendido de la segunda compañía de Madrid á la misma unidad; Mariano Romano Escribano, ascendido de la décima de Cádiz á la misma unidad; Francisco Reyes Albújar, ascendido de la séptima de Sevilla á la novena de Cádiz; Eugenio Martín y Martín, ascendido del escuadrón de Cádiz á la misma unidad; Eduardo Salas Muñoz, de la décima de Cádiz á la octava de la misma; Eusebio Romero Ruiz, del escuadrón de Cádiz al ídem de Córdoba; Manuel Ferrer Santos, ascendido de la octava de Zaragoza á la quinta de Teruel; Julián Serrano Lón, ascendido de la cuarta de Teruel á la misma unidad; Victoriano Gutiérrez Morales, supernumerario de la octava de Zaragoza á la sexta de Teruel; Angel Zafior Quintana, de la sexta de Teruel á la séptima de Zaragoza; Gregorio Almenara Boroa, de la quinta de Teruel á la tercera de Huesca; Félix Plaza Esteban, de la segunda de Valladolid á la octava de Avila; Eusebio Peláez Pérez, ascendido de la sexta de León á la segunda de Oviedo; Guillermo Mancebo y Mancebo, de la segunda de Oviedo á la quinta de Palencia; Manuel Ortega Caravaca, de la quinta de Palencia á la cuarta de la misma; Manuel Rivero Segura, ascendido de la segunda de Badajoz á la misma unidad; Ceferino Berrocal Cano, supernumerario de la cuarta de Cáceres á la quinta de la misma; Aureliano Macián Alvarez, de la quinta de Cáceres á la sexta de la misma; Marcelino Santamaría Incógnito, ascendido de la sexta de Santander á la misma unidad; Domingo Fernández y Fernández, supernumerario de la primera de Logroño á la segunda de la misma; Restituto Eguizabal Adalid, ascendido del escuadrón de Logroño á la sección de Soria; Santiago Peña Ruiz, de la cuarta de Burgos á la séptima de Santander; Antonio Velasco Pérez, de la sexta de Santander á la cuarta de Burgos; Marcelino Brabo Goriache, supernumerario de la sexta de Albacete á la séptima de ídem; José Macián Martínez, ascendido de la primera de Alicante á la segunda de la misma; José Gómez Martínez, de la séptima de Albacete á la sexta de la misma; Juan Zamora Fernández, supernumerario de la primera de Málaga á la segunda de la misma; Victoria Sola Ruiz, de la séptima de Ciudad Real á la primera de Guardias jóvenes, y Bernabé Rozas López, de la primera de Vizcaya á la segunda de Guardias jóvenes.

COMBINACIÓN DE DESTINOS DE GUARDIAS EN EL PRESENTE MES

Infantería.

Nicomedes Selbris Castañeira, de Huelva á Madrid; Basilio Quesada Rivero, de Ciudad Real á Guadalajara; José Benegas López, de Badajoz á Ciudad Real; Félix Martín Montero, de Huelva á Badajoz; Emilio Gil Bris, de Lérida á Guadalajara; Pedro Vidal, de Girona á Lérida; Agustín Jarquet Lizandrade, de Teruel á Girona; Agustín Ariño, de Barcelona á Teruel; Isidro Izquierdo, de Girona á Barcelona; Antonio Carré, de Barcelona á Girona;

Feliciano Moreno, de Madrid á Segovia; Ignacio Hernando, de Segovia á Madrid; Florencio Vegas, del Sur á Segovia; Francisco Castellanos, de Ciudad Real á Cuenca.

Francisco Cidón Chamartín, de Zaragoza á Ciudad Real; Carlos Redondo, de Huesca á Zaragoza; José Jiménez García, de Córdoba á Sevilla; Rafael Rodríguez de Bezara, de Cádiz á Sevilla; Manuel Lara Cármena, de Cádiz á Sevilla; Vicente Prado Castellano, de Huelva á Sevilla; Lucas Muñoz, de Málaga á Cádiz; Manuel Pario Quintana, de Málaga á Cádiz; Manuel Gardeano y Gardeano, de Sevilla á Málaga; Nicomedes Carnerero, de Lérida á Sevilla; Antonio Godoy, de Sevilla á Cádiz; Juan Mora, de Málaga á Sevilla; Francisco Palomo Cereto, de Cádiz á Málaga; José Debis Roselló, de Oastellón á Valencia; José Puig Martín, de Castellón á Valencia; Bautista Pons, de Tarragona á Castellón.

Sebastián Riera, de Valencia á Baleares; Juan Selles, de Lérida á Valencia; Pedro Prieto, del Norte á Lugo; Domingo Fernández, del Norte á Lugo; Patricio Vela, de Lérida á Cuenca; León Domingo Gálvez, de Zaragoza á Teruel; Juan Palma Megía, de Cádiz á Zaragoza; Antonio Uhalde, de Tarragona á Zaragoza; Manuel García, de Lérida á Zaragoza; Mariano Fernández, del Sur á Granada; Vicente Caballero, de Huelva á Jaén; Ricardo Ossorio, de Lérida á Valladolid; Eugenio Díez, de Girona á Palencia; José Ramos, de Huelva á Badajoz; Antonio de Jesús, de Huelva á Badajoz; Pío Gallego, de Lérida á Soria; Ramón Fernández, del Sur á Navarra; José Sol, de Albacete á Alicante; Pedro Cortés, de Tarragona á Albacete; Francisco García, de Zaragoza á Barcelona; Manuel Ciria, de Huelva á Zaragoza; Pedro Borja, de Tarragona á Huesca; Francisco Camino, de Cádiz á Sevilla; José López, de Girona á Sevilla, y Manuel Pachón, de Cádiz á Málaga.

Caballería.

Tomás Rodríguez, de la Comandancia de caballería á Granada; Leandro Soto, de la ídem á Alava; Blas González, del Depósito á Sevilla, y Emilio Catalán, de Sevilla al Depósito.

—Por Real orden le ha sido desestimado el ingreso en el Colegio de Trujillo al cabo de la Comandancia de Málaga, Pedro Aguilar García, por no proceder de alistamiento y no acreditar ser hijo de militar ó marino muerto en campaña ó de sus resultados.

—Se ha concedido al cabo de la Comandancia de Valencia, José Sánchez Llopis, la diferencia de haber de cabo segundo á primero, que dejó de percibir, desde el mes de Mayo de 1892 al de Julio de 1894, cuyo importe habrá de reclamar la expresada Comandancia en los correspondientes ejercicios adicionales.

—De Real orden se ha autorizado á la Comandancia de Palencia para que reclame cantidades que se adeuden á los cabos Juan Blanco Incógnito y Fidel González Fernández, y Guardias Nicanor Martín Sánchez y Deogracias Maho Gállego.

—Le ha sido concedida al cabo de Valencia, Antonio Samper Jiménez, la diferencia de menor á mayor plus de reenganche que le correspondió desde el 2 de Septiembre de 1890 hasta el 14 de Julio de 1892.

—Le ha sido desestimada la concesión del premio de reenganche, por dejado transcurrir el plazo que para todas clases de reclamaciones fija el art. 269 del Reglamento de contabilidad, al Guardia de la Comandancia de Avila, Mariano Gayan Vicente.

—Por Real orden le ha sido concedido pasaje por cuenta del Estado, á la viuda del Guardia fallecido en Cuba, Luis Montero Rodríguez.

—Se ha cursado á Guerra propuesta de recompensas á favor del cabo Juan Romero Viejo y Guardias Constantino Oliete López y Miguel Vela por el importante servicio que prestaron capturando después de muchas investigaciones á los autores de un robo que se cometió en 13 de Febrero de 1892, en la iglesia parroquial de Alcariza (Teruel).

Tanto al cabo como á los individuos expresados se les propone para una cruz del Mérito Militar.

—Por Real orden se ha concedido el pase á la escala de reserva gratuita, con el empleo de segundo teniente, á los sargentos retirados D. Antonio Castro Montes, y D. Rafael Adrio Baltar.

—Para ocupar plaza en el colegio de Guardias jóvenes, en el presente mes serán llamados los aspirantes, José Rodrigo Toledo, Hipólito García Salinas, Juan Mayoral, José Marrón Acosta, Francisco Medina Escobosa, Emilio Antona Beatobe, Pedro Martínez Ugarte, Modesto Muñoz Pérez, Clemente Martínez Jiménez, Manuel Tomé Corrás, Severo Martín Contreras, Higinio García Moreno y José López Expósito.

También serán llamados para ingreso en los asilos, los huérfanos, Miguel Ibáñez Fernández, Agustín Montes Alvarez, Ceferino Josa Calvo, Salvador Gutiérrez Vela, Elías Carpio Garijo, Miguel Robledo Díaz, Cándida Sotillos Andrés, Antonia Pérez Santamaría, Lorenza Vera Martín y Agueda Sanz García.

—Se han cursado á Guerra las instancias de los sargentos, Pedro Benítez Gutiérrez, Carlos Canet Vilas, Sebastián Muñoz Ródenas, Aniano de Cruz Expósito, Antonio Fructuoso Rodríguez, Francisco Rivas, Enrique Marín, Cristóbal Siré Barrio, Juan Escudero Pérez, Benito Voces Jellisa, Manuel Jurado Gargallo y Eduardo López Villaseca.

—Probablemente causarán baja en el Instituto por fin del presente mes, pues ya se han cursado sus propuestas de retiro, los sargentos Agustín Vara Martín, Manuel Castro Cruz, Pedro García Rodríguez, Tiburcio Gil Rodríguez y los cabos Francisco Martín González, Martín Urbri y Urbri y Pedro Sureda Nicolau.

—Se han dado las gracias por el Director general del Cuerpo, con anotaciones en sus historiales, al capitán D. Antonio Soriano Donday, tenientes don Luis Irribarren Elías, D. Lucio León Maldonado;

sargento D. Amadeo Sánchez Lirio; cabos José Calderón Casas, Juan Sardano Pedrosa, José Blanco Rubio, Fernando Muñoz Bueno, José Méndez Díaz, Cristóbal Aliaga Molina, José Martín Delgado, Juan Martínez López, Manuel Martínez Martos, Andrés Aguilera González, y Guardias Hilario Gracia, Máximo Morales Martínez, Francisco Carmona Moreno, Eugenio Martín y Martín, Rafael Urbano Jiménez, Rafael Jiménez Carmona, Miguel Valle Blas, Manuel Iglesias Expósito, Martín González Gil, Gonzalo Coliado Roldan, Francisco Reviriego Mendoza, José Casado García, Antonio Pendón Hernández, Francisco Pérez Martínez, Dionisio Santiago Tejerizo, Juan Conde López, José Carbajal Ibáñez, José Pedruelo Alejo, Plácido Recalde Trisarrri, Juan Serrano, Joaquín Caívo, Francisco Prieto, Donato Muñoz, Joaquín Lambau Artazo y Sergio Aparicio.

SOCIOS DE LA DE SOCORROS MUTUOS QUE HAN FALLECIDO

Oficiales.

El teniente coronel retirado, D. Ildefonso Garrido y García; el capitán y tenientes retirados D. Juan Chamizo Anseto, D. Tomás Bañegil, y D. Higinio Fernández, y el del mismo empleo en activo D. Manuel Villar Cebolla.

Tropa.

Los Guardias en activo, Pedro Susana Monserrat, Tomás Pérez y José Pacheco García, y el ídem retirado Diego Alvarez Toscano.

CONSULTORIO

DE NUESTROS SUSCRITORES

Las contestaciones á las cartas anteriores á la fecha de este número, que no figuran en esta sección, por falta de tiempo para evacuarlas, se contestarán inmediatamente por correo ó en el próximo número.

Besalu.—J. P. C.—De los seis años que manifiesta prestó en Carabineros, cuatro son forzosos, y los dos restantes se le cuentan como voluntario.

Iracta.—F. M. G.—1.ª No podemos complacerle en lo que nos interesa en esta pregunta, por no existir en la Dirección general del Cuerpo copia de su filiación. 2.ª El 22. 3.ª 46 aspirantes. 4.ª Ninguno. 5.ª El 13.780. 6.ª Publicada su permuta.

Mora de Ebro.—F. C. R.—1.ª Por fin del actual 10 años, 6 meses y 16 días de servicio voluntario. 2.ª 14 años, 6 meses y 16 días de efectivo servicio. 3.ª 11 meses. 4.ª El 13.171.

E. F. A.—1.ª 16 años, 6 meses y 4 días, según copia de su filiación que obra en la Dirección general del Cuerpo. 2.ª El 11.377.

E. A. E.—1.ª Por fin del actual 14 años, 6 meses y 8 días. 2.ª 18, 6 y 8 respectivamente de efectivo servicio. 3.ª El 6.255.

L. V. L.—1.ª El 4.612. 2.ª No, señor; pero en uno de estos días se cursará.

J. D. C.—Número 804 entre los soldados.

M. M. E.—1.ª Por fin del actual 14 años, 3 meses y 15 días. 2.ª 18, 3 y 15 respectivamente de efectivo servicio. 3.ª No, señor. 4.ª El 6.268.

Iguadala.—D. C. D.—1.ª Ponerle á disposición del juez. 2.ª No, señor. 3.ª Si, señor, en Casas Viejas.

Valdecolmenar de Abajo.—F. S. P.—1.ª Depende de lo que disponga el capitán general de Cuba. 2.ª y 3.ª No podemos concretar estas preguntas porque ignoramos la determinación que pueda tomar aquella autoridad por causa de la guerra.

Leon.—M. R. M.—1.ª No tienen derecho por considerarlos como voluntarios, porque no cubrieron cupo. 2.ª Tienen derecho á las mismas gratificaciones.

Albaida.—J. P. T.—1.ª El 44 entre los soldados. 2.ª No hay nada escrito respecto al particular; pero entendemos debe entregarse al comandante del puesto, en previsión de cualquier accidente que pudiera ocurrir. 3.ª Si la ley prohíbe únicamente su uso, si no se persigue delito alguno no procede recogerla. 4.ª J. P. T. el 6.523, L. T. V. el 12.291 y A. A. A. el 6.547. Si la inutilidad no ha sido en función del servicio, no tiene derecho hasta los 51 años.

Sarria.—R. M. A.—1.ª Por fin del actual, 15 años, 7 meses y 27 días, y 11, 6 y 16 respectivamente de voluntario. 2.ª El 961 entre los soldados. 3.ª En las listas de revista del mes de Julio último de Cuba, no figura el individuo por quien usted nos pregunta. Pueden promover instancia al capitán general de aquella Isla, que es quien podrá dar razón de él.

Peñacerrada.—E. L. Q.—1.ª Por fin del actual, 26 años, 3 meses y 10 días. 2.ª Un año, 4 meses y 21 días de abono de campaña, son los que constan en su filiación. 3.ª No le sirve para los efectos de retiro. 4.ª Se le remitirá.

Mario.—F. C. R.—1.ª No dió resultado. 2.ª El 9 entre los cabos, para obtener ingreso en el arma de caballería del Instituto. 3.ª F. C. R., el 1.235. A. G. R., el 3.562. J. M. R., el 7.187. J. L. Q., el 7.196 y G. P. M., el 12.663. 4.ª En Lisudo (Santander). 5.ª En la Habana. 6.ª No, señor.

Valdecalgoria.—C. A. E.—1.ª El 22. 2.ª P. J. B. el 6.345 y A. A. G. el 11.479. 3.ª 117 aspirantes. 4.ª Si, señor.

Mohernando.—C. P. P.—1.ª El 1.075. 2.ª Por fin del actual, 25 años, 9 meses y 20 días.

Tarrega.—I. B. M.—1.ª Si, señor. No, señor. 2.ª Fueron pedidos esos antecedentes por el Ministerio de la Guerra, é ignoramos con qué objeto.

J. M. E.—1.ª Hace el número 439 entre los soldados. 2.ª No puede precisarse.

Vilches.—I. F. D.—1.ª No figura usted anotado en la relación de aspirantes de aquella Comandancia. 2.ª Si, señor; puede usted solicitarlo. 3.ª Publicada su permuta. 4.ª El 25.

Grazalema.—G. D. L.—1.ª F. D. P., el 30 y S. D. P. el 188 entre los hijos de veterano. 2.ª En el próximo Abril. 3.ª R. I. C., en La Palma. J. F. G., en Bermeo y P. T. R. en Segura de León. 4.ª Terminando el actual compromiso y recurriendo al contraer otro nuevo 6 años de servicio en filas, si, señor. 5.ª No, señor; puesto que siempre hay en aquella Isla más vacantes que individuos lo solicitan.

J. C. P.—1.ª y 2.ª No, señor; tiene que llevar seis años de servicio en filas, para entrar en posesión de él. 3.ª En la revista de Comisario del mes actual ha causado usted alta en ella.

Seo de Urgel.—S. T. R.—1.ª No puede precisarse. 2.ª El 80 en la segunda escala.

A. T. C.—1.ª No, señor. Juan Soto Sánchez. 2.ª Pertenece á la Comandancia de Cuba, y la revista de Julio último la pasó en dicho punto. 3.ª Secundino García Llurda renunció al ingreso en el Instituto. 4.ª En el sitio que usted indica nosotros entendemos que si señor; escrito no hay nada. 5.ª Por correo se le remitirá.

Aranjuez—Z. C. G.—1.ª Sí, señor. (Real orden de 4 de Julio de 1893) 2.ª El 28. 3.ª El 1.050 entre los soldados.

Sinen—J. B. C.—1.ª Un año y quince días, válido para el retiro 2.ª En Sarriá (Barcelona). 3.ª En Manlleu (Barcelona).

Borge—J. L. L.—1.ª 2.ª 3.ª 4.ª y 5.ª No puede precisarse, puesto que por ahora quedan prestando sus servicios en comisión en la misma Comandancia. 6.ª Por fin del actual, 17 años y 16 días. 13 años y 16 días de voluntario 7.ª 18 años, 10 meses y 10 días. 14. 10 y 10 respectivamente de servicio voluntario 8.ª Sí, señor. 9.ª Las dos primeras; la tercera a la amortización.

Barza—A. J. B.—12 aspirantes.

Almogía—F. N. D.—1.ª En Alcora. 2.ª Primer teniente. 3.ª (continúan prestando sus servicios en comisión en la Comandancia de Málaga)

Jaén—A. F. M.—1.ª No figura anotado en relación de aspirantes. 2.ª El 57.

Requejo—L. R. D.—1.ª y 2.ª Sí, señor, y con fecha 11 de Julio último se cursó a Guerra con informe favorable. 4.ª Por fin del actual, 17 años, 10 meses y 4 días. 4.ª Un año, 2 meses y 23 días. 5.ª 21, 10 y 4 respectivamente de efectivo servicio.

Hervideros de Fuencanta—D. L. E.—1.ª Porque en el caso de ser de una misma fecha de ingreso en el Instituto, resulta ser más antiguo el que más

tiempo lleve de servicio en el ejército. 2.ª Por fin del actual, 2 años, 10 meses y 24 días. 3.ª V. R. G. en Renedo (Santander) y J. V. R. en la primera compañía de la Comandancia del Norte.

ADVERTENCIAS

No se cambia la dirección de las fajas sin previo aviso del suscriptor.

Los avisos dándose de baja han de recibirse en la Administración precisamente antes del día 15 del mes en que termine la suscripción.

No se devuelven los originales, y la Redacción se reserva el derecho de corregir los que se nos remitan, respetando, como es natural, la idea del colaborador.

Las horas de oficina en nuestra administración, durante la actual temporada, son de cinco de la tarde a nueve de la noche.

Los artículos de colaboración son de la responsabilidad de sus autores, sin que el hecho de publicarlos, no añadiendo comentario alguno por nuestra parte, quiera decir que estamos invariablemente conformes con las ideas que se sustentan.

Tip de la Viuda e Hijos de Rubifos, San Hermenegildo 89

SASTRERIA MILITAR

DE

VIUDA É HIJOS DE V. J. PASCUAL

Casa fundada en 1814

2, TRAVESÍA DE TRUJILLOS, 2.—MADRID

Contratista para la Guardia Civil y Carabineros desde la creación de ambos Institutos.

Contratas para el Ejército y Corporaciones civiles y militares.



FABRICA DE IMPERMEABLES

EN BARCELONA

Luis Vives y Compañía

Barcelona, calle de Fernando, núm. 23.

Especialidad en los de forma reglamentaria para los señores Jefes y Oficiales de la **Guardia Civil** y demás Cuerpos del Ejército.

Empleamos el mejor tejido, de color invariable, negro firme, siendo flexible é impermeable garantizado. Capotes de buen corte, engomados y cosidos al mismo tiempo. Facilidades para el pago. Pídanse circulares y muestras.

GEMELOS DE CAMPAÑA

con estuche y bandolera, reglamentarios, para los señores Jefes y Oficiales de la **Guardia civil**.

Gemelo militar, objetivo 19 líneas, cónico; aumenta cinco veces, seis lentes campo de vista á los 1.000 metros 45 metros. Peso sin el estuche, 430 gramos. Precio con estuche y bandolera, 60 pesetas.

Las condiciones de pago y descuento son según la importancia de los pedidos.

LUIS VIVES Y COMPAÑÍA

Calle de Fernando, número 23, BARCELONA

GRAN FÁBRICA DE SOMBREROS

FUNDADA EN 1840

PREMIADA EN DISTINTAS EXPOSICIONES

DE

Hijos de Antonio Gil

Prim, 11, y Vitoria, 5, Burgos.

SUCURSAL: Fuencarral, 29.—MADRID

Especialidad en sombreros para la Guardia Civil, Alabarderos, Escolta Real y Cuerpos Diplomáticos.

EL HERALDO DE LA GUARDIA CIVIL

PERIÓDICO PROFESIONAL ILUSTRADO

Oficinas, Santa Lucía, 10 Madrid.

Conocido de la inmensa mayoría de los individuos del benemérito Instituto, nada hemos de decir por nuestra parte en abono de este semanario que tan agradecido está á los favores de la Guardia Civil.

Sin rebasar una línea la esfera de acción que nos hemos propuesto, hacemos todo lo posible para presentarlo útil y ameno; los dos fines que perseguimos.

EL HERALDO DE LA GUARDIA CIVIL es el periódico mejor informado en cuantos asuntos al Cuerpo atañen. Además de los artículos profesionales, adelanta las *combinaciones de destinos, ascensos, permutas* y cuanto á los suscriptores puede interesar, todo antes que cualquier otro periódico.

En su acreditado *Consultorio* se contesta á todas las preguntas; y nuestra Administración practica sin retribución alguna cuantos encargos se nos hacen, pudiendo decirse que el suscriptor á **EL HERALDO** tiene en Madrid una verdadera agencia á su servicio.

Los artículos literarios firmados por los mejores autores y con dibujos de los más populares artistas; los retratos y grabados que adornan sus planas; los bonitos folletines; el magnífico papel satinado que usamos, y la confección en una de las mejores imprentas de Madrid, acreditan en **EL HERALDO** el esmero y amabilidad de que hablamos.

Precios por trimestres: Península, 1'50 Pesetas; Ultramar, 3'75; Extranjero, 5'00.

Los cargos se pasan por trimestres adelantados.

Cuentos militares escogidos

Acabada de publicar esta obra selecta, ofrecemosla en bonito tomo, al precio de 1'50 pesetas.

A los que se suscriban á **EL HERALDO** abonando el importe de un año de suscripción en dos plazos consecutivos, se les proporcionará *gratis* nuestro tomo.

A los que se suscriban abonando sólo el importe de un semestre, se les hará un 50 por 100 de rebaja.

Los actuales suscriptores pueden acogerse á estas ventajas abonando en sus cuentas con la Administración el importe de un año ó de un semestre.

Para suscribirse basta llenar el *Boletín de suscripción* que acompaña á este número y enviarlo, en sobre abierto, con sello de céntimo, dirigiéndose al *Director* de **EL HERALDO**.